YoungstarsWiki.org

ENVIADO POR
Irmgard

ON
13/08/2014

★ ★ ★ ★ ★
Keine Stimmen

La vida de Gehasis: ser siervo de Jesucristo



Curso de oración para cada día de la semana con el tema:

«SER SIRVIENTE DE JESUCRISTO»

Para ello, reflexionaremos sobre la vida de Gehasís, el siervo de Eliseo.

Prólogo

En Marcos 10, 35-45 se nos cuenta cómo Santiago y Juan le pidieron al Señor que les permitiera sentarse a su derecha y a su izquierda en la gloria. Cuando los demás discípulos oyeron esto, se mostraron reacios, pues, naturalmente, cada uno quería ocupar uno de esos puestos. El Señor los reúne y trata de transmitirles algo fundamental: a diferencia de las relaciones de poder mundanas, entre los discípulos no debe ser así, sino que quien quiera ser grande debe ser un servidor. Jesús les dio el ejemplo: *«Porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino para que le sirvieran, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos*».

Incluso la noche antes de su crucifixión, vuelve a demostrar que ha venido a servir: *«Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Si, pues, yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dejado un ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros»* (cf. Juan 13:4-17).

Ninguno de los discípulos se había ofrecido voluntario para esta tarea humilde. Así que la sala estaba llena de corazones orgullosos y pies sucios. Los discípulos estaban dispuestos a luchar por un trono, pero no por una toalla. Lamentablemente, eso no ha cambiado mucho hasta el día de hoy.

Esto es trágico. Porque, por un lado, uno de los principales objetivos en la vida de un cristiano es ser transformado a la imagen del Hijo (Jesucristo), lo que no significa otra cosa que servir con mansedumbre y humildad, de forma desinteresada. Por otro lado, los no creyentes podrían reconocer que somos discípulos de Jesús por el amor que nos tenemos los unos a los otros. Pero, ¿y si ese amor mutuo no existe? ¿Y si el orgullo nos guía y nos impide servirnos unos a otros con amor?

Esta semana queremos reflexionar sobre el tema de ser siervos de Jesucristo. Para ello, analizaremos la vida de Gehasis, el siervo de Eliseo.

En las explicaciones se plantean dos o tres puntos cada día. Sin duda, todos ellos son importantes. No obstante, deja que Dios te hable sobre el punto que te resulte importante. Reflexiona sobre él y deja en un segundo plano el resto de las explicaciones.

Tampoco dejes que las explicaciones te resten tiempo para la oración y la reflexión personal.

Que el Señor te bendiga.

Devocional
Sábado, 2 Reyes 4:8-17

Eliseo, en sus viajes entre Samaria, Jezreel y otras localidades, pasaba habitualmente por Sunem, donde vivía una mujer adinerada. Que esta mujer era muy piadosa lo vemos en el hecho de que desea ser una bendición para Eliseo.

Evidentemente, Eliseo llevaba ya algún tiempo disfrutando de la hospitalidad de esta pareja cuando, un día, quiso corresponderles. A través de Giezi, le pidió a la mujer que le preguntara qué podía hacer por ella.

En lo que sigue, nos gustaría centrarnos en el siervo Giezi y reflexionar sobre algunos aspectos fundamentales relacionados con el tema del «servicio».

Antes de seguir leyendo, reflexiona sobre lo siguiente:

- cómo te imaginas que es un siervo
- qué aspectos del servicio reconoces en el pasaje que has leído
- si tú mismo eres un servidor

Servirse unos a otros, ser un servidor, es un tema central en la Biblia. Como has podido leer en el prefacio, el objetivo del Señor era convertir a sus discípulos en servidores.

En Romanos 8:29 leemos: **«Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó para que fuesen conformes a la imagen de su Hijo». ¡** Ser conforme a Jesús significa, entre otras cosas, ser un servidor!

Vivimos en un mundo muy centrado en el «YO». Haces algo por ti mismo, contigo mismo o partiendo de ti mismo. Contrasta eso con Filipenses 2:3-4. ¿No deberíamos empezar a buscar formas de dar en lugar de pensar siempre en lo que podríamos recibir? John Wesley lo expresó así: «Haz el bien a todos los hombres de todas las formas posibles, y mientras puedas».

En 2 Corintios 8, 1-6, Pablo ofrece un testimonio extraordinario a las iglesias de Macedonia. Reflexiona sobre si estos versículos también se aplican a tu vida. ¿En qué aspectos concretos quieres cambiar y convertirte en una persona generosa?

Cuando le preguntaron una vez a Leonard Bernstein, un famoso director de orquesta, cuál era el instrumento más difícil, respondió: «El segundo violín. Puedo conseguir muchos primeros violines, pero encontrar a alguien que se entusiasme por tocar el segundo violín, la segunda trompa o la segunda flauta es realmente un problema. Y, sin embargo, si nadie toca el segundo violín, no tenemos armonía».

¿Estás dispuesto a tocar el segundo violín? En lugar de estar en el centro de atención, ¿estás dispuesto a trabajar entre bastidores, a servir sin que se te reconozca el mérito?

Giezi, como veremos más adelante esta semana, siempre estuvo a la sombra del gran profeta Eliseo. Desempeñó un papel secundario y cedió el protagonismo al profeta.

En el pasaje bíblico de hoy, vemos a Giezi actuando entre bastidores. Él hace de intermediario entre la mujer y el profeta. Además, al parecer, Giezi se dio cuenta de que la mujer no tenía hijos y que probablemente nunca los tendría. Lo sorprendente es que él (a diferencia de Sara, compárese Génesis

18:12-14) consideró que Dios podría obrar este milagro a través de su maestro, el profeta Eliseo.

¿Ves las necesidades y los deseos que te rodean? ¿Estás dispuesto a ser una bendición allí, mediante un servicio desinteresado?

||

Domingo, 2 Reyes 4:18-28

Poco después del milagroso nacimiento del niño, la fe de la piadosa mujer fue puesta a prueba: el niño murió en sus rodillas. Tras reflexionar sobre ello, acudió inmediatamente a Eliseo. Hizo que su marido le enviara un criado y un asno, al parecer sin decirle que el niño había fallecido, porque temía que, de hacerlo, su marido no la dejara ir.

El hombre cuestionó la necesidad de acudir al profeta. De ello podemos deducir que sus intereses espirituales eran bastante superficiales y se centraban en las ceremonias (con la frase «No es ni luna nueva ni sábado», el hombre dio a entender que, al fin y al cabo, no había motivo para una fiesta religiosa).

¿Cuáles son tus intereses espirituales?

¿Buscas la comunión porque es «lo que se hace» como cristiano, o porque es una necesidad genuina para ti?

Piensa en Gálatas 4, 10 y 11, y en Hebreos 10, 24 y 25.

Cuando la mujer de Sunem acudió a Eliseo, Giezi la rechazó. Al parecer, el criado del profeta consideró que era una osadía por parte de la mujer molestar al profeta. Aquí nos encontramos con un problema que los criados suelen tener: el problema de la sobreprotección y la posesividad. Un servidor corre el riesgo de tener una visión limitada y pasar por alto las necesidades de los demás que no estén directamente relacionadas con su ministerio.

Así se sintió Josué, el siervo de Moisés, cuando Eldad y Medad profetizaron en el campamento. Josué quería que Moisés les impidiera hacerlo; al fin y al cabo, su señor, Moisés, a quien servía como hombre de Dios, había sido ordenado para profetizar. (Cf. Dt 11, 24-30)

Los discípulos del Señor también se enfrentaron a este problema. Véase Lucas 18:15).

¿Te has enfrentado a este problema en tu vida?

¿O cómo reaccionas cuando alguien cuestiona de repente tu ministerio? Por ejemplo, ¿si alguien establece una buena relación con uno de tus jóvenes y se hace cargo de su pastoral?

El comportamiento de la mujer es típico de su situación: no explica por qué ha venido, sino cómo se siente ante lo ocurrido.

¿Puedes deducir, a partir de lo que te cuentan los jóvenes que comparten sus experiencias, qué es lo que realmente les preocupa?

||

Lunes, 2 Reyes 4:29-37

¿Cómo se habrá sentido Giezi tras estos acontecimientos?

¿No se sentía constantemente marginado?

En primer lugar, está la madre del niño. Es evidente que ella cree desde el principio que Giezi es incapaz de devolverle la vida a su hijo. Por eso se aferra al profeta, ignorando al siervo y depositando su confianza en él.

¿También conoces situaciones así? ¿A veces te ignoran en el equipo de Jungschi? ¿O los padres de los chicos? ¡O quizá a veces eres tú mismo a quien ignoran otras personas!

Piensa en qué situaciones te ignoran

Reflexiona sobre dónde te encuentras con este problema en tu servicio al Señor e intenta verlo como una oportunidad para practicar la humildad

Así pues, Giezi partió hacia la casa de la sunamita, tal y como le había ordenado Eliseo. De camino, Giezi no saludó a nadie, ni devolvió ningún saludo. La razón de esta «falta de cordialidad» era que siempre se perdía mucho tiempo en esas ceremonias de saludo. ¡Quizás el profeta pretendía que el hecho de que Giezi no resucitara al niño no se atribuyera a un retraso!

||

Martes, 2 Reyes 4:38-41

Una vez más, Giezi* se enfrenta a una situación muy similar. Una vez más, ha hecho exactamente lo que se le ordenó. Y, una vez más, ha fracasado. Podemos entender que no pudiera devolverle la vida al niño muerto, ya que eso habría sido un milagro enorme. Pero ahora ni siquiera es capaz de preparar un guiso. ¿No le hace eso sentir a Giezi inferior y avergonzado?

Verás, el Profeta siempre le superaba, aunque él hubiera hecho todo lo que se le había ordenado.

Intenta ser sincero contigo mismo en situaciones similares. Reflexiona también sobre Hebreos 6:10.

Pero este pasaje de las Escrituras nos muestra otra idea muy hermosa. Toda la situación permitió a Eliseo impartir lecciones ilustrativas a los discípulos del profeta y a Giezi.

En aquella época, el pueblo atravesaba una hambruna muy diferente. Se había alejado del Dios vivo y de sus mandamientos para abrazar la religión de Baal. El pueblo se moría de hambre espiritual.

Eliseo tomó harina —de la que apenas había en tiempos de hambruna— y la echó en la olla. Acto seguido, la comida se volvió comestible. Con ello, Eliseo no decía nada diferente a los discípulos del profeta de lo que el Señor también dijo a sus discípulos en Mateo 5:13-16.

Los verdaderos servidores, como lo fue Jesucristo de manera perfecta, tienen un impacto tremendo. Jesús cambió el mundo como ningún otro hombre lo había hecho jamás. Sin ejércitos que dirigir, sin libros que escribir, sin intereses económicos, dinero ni poder. Jesús vino a servir. Cuando servimos, somos sal y luz para el mundo.

Sois la sal de la tierra: la sal es un conservante y una especia muy especial. La sal es increíblemente útil. Pensad por un momento en todos los aspectos prácticos y positivos de la sal e intentad interpretarlos en el contexto de una vida como siervos de Jesucristo.

Pero si la sal se ha vuelto insípida...

Esta es una frase muy seria. ¿Qué pasaría si la característica de un cristiano ya no fuera visible ni se manifestara en la vida? El humanismo, la mundanalidad, el razonamiento y el materialismo se han arraigado profundamente en la forma de pensar de la mayoría de los cristianos.

Wolfgang Bühne escribió en una ocasión: «Se ha consolidado un cristianismo que no es ni atractivo ni creíble».

¿Quieres ser sal de forma consciente?

Sois la luz del mundo...

La luz también tiene cualidades que pueden enseñarnos algunas cosas sobre «ser un servidor». Svindoll dice: «No intentes demostrar lo brillante y radiante que eres, ¡simplemente brilla!».

¿Encuentras otras cualidades de la luz que te ayuden a comprender mejor el carácter de un servidor?

* El versículo 38 habla del siervo de Eliseo. No está claro si se trataba realmente de Giezi, pero eso no importa para nuestras reflexiones sobre «ser siervo de Jesucristo».

||

Miércoles, 2 Reyes 4, 42-44

¿Te suenan esos sentimientos? Por más que lo intentes, no consigues imaginar cómo vas a afrontar tal o cual situación. ¡Los fracasos te han hecho perder la fe!

El Señor le dijo a Pablo que su poder se perfecciona en la debilidad (2 Co 12, 9). La fuerza humana, a menudo, solo se interpone en la acción de Dios.

José, también, solo alcanzó el éxito a través del fracaso. Reflexiona sobre su vida cuando tengas ocasión (Génesis 37 y ss.)

Pero lo que me llama la atención una y otra vez como algo positivo en Giezi, y también aquí, es su obediencia. Incluso cuando no es capaz de reunir la fe necesaria, obedece al profeta. Esto nos lleva a una idea central: **la obediencia de un siervo**.

Servir y obedecer van de la mano como gemelos siameses. El mero hecho de saber cómo debe ser un siervo no lo convierte en tal. La cualidad necesaria que hace que algo sea auténtico es la obediencia.

¿Y tú qué opinas?

¿Estás dispuesto a obedecer? ¿Obedeces al Señor?

Siempre es alentador, ¿verdad?, que el propio Jesús nos haya dado ejemplo de todo lo que nos pide. Así leemos acerca de su obediencia, una obediencia hasta la muerte en la cruz (Filipenses 2:8). Él conocía el gozo que le esperaba y soportó la cruz (Hebreos 12:2).

No siempre es fácil obedecer. A veces se nos trata injustamente o se nos pasa por alto. La obediencia suele exigir una abnegación a imagen de Cristo. Ser siervo no es una tarea fácil. Pero Dios ve cada uno de nuestros servicios, y no permitirá que nada quede en el olvido ni sin recompensa.

Reflexiona sobre Gálatas 6:9 y 1 Corintios 3:12-14.

||

Jueves, 2 Reyes 5:9-14

Es evidente que todavía quedaban algunas personas en el país que se oponían al culto a Baal instaurado por Jeroboam y servían al Dios verdadero. Probablemente, este hombre consideraba las escuelas proféticas como un sustituto del culto oficial y llevó allí las primicias. Esto le permitió cumplir el mandamiento (Deuteronomio 18:4), a pesar de que no hubiera levitas ni sacerdotes en activo.

Queremos volver a hablar de Giezi. Después de todos los fracasos que ha tenido hasta ahora, parece que no es capaz de reunir la fe necesaria. Era obvio que esos veinte panes de cebada nunca serían suficientes.

Del pasaje de hoy podemos aprender una lección muy importante: una vez más vemos a Giezi haciendo exactamente lo que se le había ordenado. Y, una vez más, se le trata injustamente.

Se ve atrapado en medio del fuego cruzado y tiene que enfrentarse a la ira de Naamán. Hay que entender que Giezi no se había inventado ese mensaje, simplemente lo transmitió.

¿Conoces situaciones en las que te ves injustamente atrapado en medio de un conflicto?

¿Cómo lo afrontas?

Aquí vemos en Naamán a un hombre orgulloso. Como comandante del ejército del rey de Siria, estaba acostumbrado a que todo el mundo le tratara con respeto y deferencia.

El hecho de que el profeta hiciera caso omiso por completo de su alta dignidad y sus riquezas, y ni siquiera saliera a recibirlo, hirió su orgullo. Pero era necesario que Naamán fuera bajado de su elevada posición para presentarse ante Dios en la posición adecuada: como un pobre leproso.

||

Viernes, 2 Reyes 5:15-24

Naamán se había humillado y había obedecido las instrucciones del profeta. Tras sumergirse siete veces (el siete representa, una vez más, una obra de Dios), experimentó un milagro extraordinario: su piel no solo quedó limpia de nuevo, sino que quedó como la de un niño pequeño.

Además, fue el único que se curó de la lepra en aquellos días (compárese con Lucas 4:27).

A diferencia de muchos a quienes podríamos ayudar, Naamán regresó para dar las gracias a Eliseo y a Giezi. Los regalos que trajo ascendían a unos 340 kg de plata y a unos 1,7 millones de francos de oro, además de siete trajes ceremoniales. Sin embargo, Eliseo no quiso aceptar los regalos. No quiere que nadie diga jamás que realizó este milagro por dinero. Además, es consciente de que no es él quien merece la gloria, sino únicamente el Dios vivo.

¿Cómo te tomas que te honren?

¿Te gusta ser el centro de atención tras salir en libertad condicional?

PD: Ten en cuenta, sin embargo, que cualquier negativa a mostrarte cariño también puede ser una expresión de tu orgullo.

A diferencia de Eliseo, que en esta ocasión hizo exactamente lo correcto, Giezi ahora fracasa. Desde un punto de vista humano, podemos entenderlo muy bien después de todos los reveses que tuvo que soportar. Giezi había aprendido a dar, a obedecer, a quedarse en un segundo plano. Pero no había aprendido a olvidar ni a apartar la mirada de sí mismo. Todo el peso que había soportado una y otra vez le removía los pensamientos, y ahora veía que había llegado la oportunidad de obtener por fin una recompensa adecuada por ello.

Un siervo de Jesucristo debe ser capaz de olvidar. ¿Eres capaz de perdonar y olvidar cuando alguien te ha hecho daño?

¿Eres capaz también de olvidar a quienes has hecho el bien, o llevas la cuenta de ello y alimentas tu orgullo? Lee 1 Corintios 13:4-7 y Mateo 6:1-4.

¿Es siquiera posible olvidar en el sentido de «perder por completo el recuerdo»?

Quizá a estas alturas ya hayas pensado un poco en José. José habría tenido todas las razones del mundo para rumiar sus heridas y rechazar su pasado. Pero José era un hombre capaz de olvidar. Llamó a su primer hijo **«Manasés»,** que significa **«olvidar**». (Es muy posible que José aún recordara a Jacob y a sus hermanos, pero esos recuerdos no le provocaban ni dolor ni ira.)

Pablo también estaba dispuesto a olvidar. Tanto el daño que le habían causado (2 Cor. 11:23-33, ¡se trata de los siervos!) como el bien que él había hecho (Filipenses 3, fíjate en el versículo 13).

Una vez más, centrémonos en Giezi. ¿Te has dado cuenta de la rapidez con la que Giezi pasó de una hipocresía a otra? En el versículo 20, Giezi utiliza las mismas palabras que Eliseo en el versículo 16: «Vive el Señor». Sin embargo, las intenciones de Giezi no son buenas, por lo que aquí toma el nombre de Dios en vano. En el versículo 22, Giezi se muestra hipócrita y miente. Su petición parece muy desinteresada. Más tarde, ante Eliseo (versículo 25), Giezi vuelve a mentir. Pero quizá lo más trágico de su mala conducta es que dio una imagen falsa del Dios vivo a un gentil alejado de Dios, Naamán.

Ten en cuenta que tu mala conducta resta gloria a Dios y dificulta que los no creyentes conozcan al Dios verdadero.

¿Se refleja el carácter de Dios en tu vida?

||

Sábado, 2 Reyes 5:25-27

¿Te has fijado en a qué se refiere Eliseo al pronunciar su juicio sobre Giezi? No se refiere a sus mentiras ni a su engaño, sino al momento. «¿Es acaso el momento de tomar plata y de tomar vestiduras...?»

El Señor sabe cuándo es el momento de recompensar a sus siervos. Quiero animaros a que esperéis con paciencia.

Piensa de dónde esperas recibir la recompensa y el reconocimiento por tus acciones. ¿Sabes qué recompensa te ha prometido Dios?

Lee Romanos 6:23 y Apocalipsis 21:1-7.

¿Qué opinas del castigo de Giezi? ¿No te parece demasiado severo?

El castigo de Giezi fue tan severo porque su pecado tuvo consecuencias de gran alcance, ya que probablemente la historia se difundió por todas partes entre los israelitas y los arameos.

Además, aquí queda patente el terrible hecho de que alguien pueda vivir durante años en presencia de personas creyentes sin llegar a elegir personalmente a Dios. Al igual que Judas Iscariote se reveló como un «incrédulo» al final de su tiempo con nuestro Señor, lo mismo le ocurre a Giezi.

Al castigar a Giezi con la lepra, Dios puso de manifiesto lo que realmente había en el corazón de Giezi.

Lee Gálatas 2:16 y Santiago 2:14-20

A pesar del trágico desenlace de la historia de Giezi, no nos desanimemos. Podemos aprender muchas cosas de su vida. Sin duda, merece la pena ser siervo de Jesucristo.

Reflexiona sobre Hebreos 4:15, 1 Corintios 11:31 y 32, y 1 Juan 1:9.

A_BESJ_Gehasi_YW

Referencia de la fuente

- Imagen de portada: **Imagen de archivo** cedida por la editorial buch+musik ejw-service gmbh, Stuttgart - www.ejw-buch.de
  , extraída de: Jungscharleiter Grafik-CD plus; segunda edición revisada, 2002
  © buch+musik ejw-service gmbh, Stuttgart

- Contenido: Devocional de la BEJS:
  Swindoll, C., *El arte del servicio desinteresado*, CLV, Bielefeld
  McClung, F., «Friendship with God, How do I overcome my pride», Youth with a Mission, Fráncfort
  Follletos, editorial Dillenburgerverlag, Dillenburg
  Keil, C. S., *Libro de los Reyes*
  Constable, Thomas L., 1.º y 2.º de Reyes

Weitere Informationen

Categorías
Fe e inspiración

Etiquetas
Dedicatoria
Elisa
sirviente
Antiguo Testamento

Edad
a partir de los 16 años

Número de participantes
No hay datos disponibles.

Biblia
Persona
Tema:

Duración
No hay datos disponibles.

Material
Mucho trabajo

Descarga de archivos
Descarga de archivos disponible

KI Generierter Inhalt
Contenido
Categorías
Etiquetas
Edad
Número de participantes
Biblia
Duración
Material

© YoungstarsWiki | https://youngstarswiki.org/es/wiki/art/la-vida-de-gehasis-ser-siervo-de-jesucristo